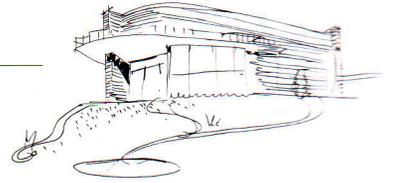


Entrevista
Alejandro de la Sota

Entrevista realizada por Sara de la Mata y Enrique Sobejano



A. de la Sota



Arquitectura: ¿Cuál fue su primer acercamiento a la figura de Jacobsen...?

A.S.: Conocimos a Jacobsen siendo aún muy jóvenes. Su obra nos atrajo y tal vez ejerció una gran influencia sobre nosotros inicialmente. Teníamos algo en común, un punto de sintonía y acercamiento. Su primera época de las agrupaciones de viviendas, de las casas repetidas —tratadas también por Fernández del Amo con tanta belleza— fue algo que tuvimos presente en los poblados del Instituto de Colonización, aunque a mí me divertió más romper esas leyes de similitud y organización, introduciendo algo frívolo, algo anecdótico y popular en los adornos.

No creo haber olvidado conscientemente la figura de Jacobsen. Ocurrió algo similar a cuando vas buscando un rastro seguro en alguien, que al acercarte no encuentras, y, paralelamente, aparecen ante ti nuevos caminos, iniciados por otros, casi inalcanzables. Tal vez, por ello, atemperas la importancia del primero...

Recuerdo que entonces me asaltaban las dudas profesionales. Detuve mi trabajo en unos años inquietos, hasta que llegó a mis manos un libro de Gropius y Breuer, de sus trabajos en EE. UU. y el modo en que usaban los nuevos materiales; me impresionó profundamente.

Arquitectura: ¿Podríamos hablar entonces de un primer énfasis común en los planteamientos y de una evolución posterior que aleja en el tiempo las preocupaciones iniciales?

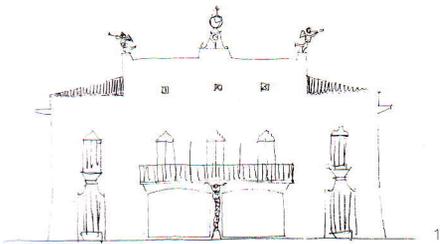
A.S.: Los medios en que se ha desenvuelto la arquitectura nos han alejado inevitablemente.

La arquitectura de Jacobsen es sencilla, pero utiliza tecnologías propias de su país, lejanas a nuestra cultura.

Cada uno debe ser fiel a sus raíces, amarlas tanto que no te permitan desviarte de ellas. A veces me pregunto ¿podría ser yo feliz construyendo una arquitectura como la danesa, con su pulida perfección? La respuesta creo que es no. La satisfacción íntima de toda obra no debe confiarse al acabado. Jamás se salva una obra solamente por *bien hecha*...

La obra última de Jacobsen se ha convertido en una arquitectura tal vez demasiado amanerada...

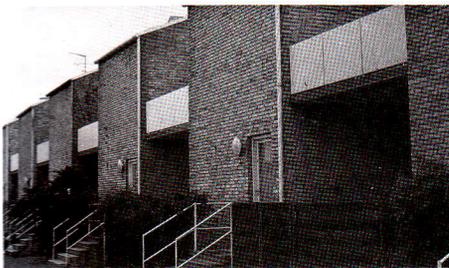
Admiro en Le Corbusier su *deshabille*, la pureza y la potencia de las cosas de



1 Pueblo de Esquivel. Casa consistorial.

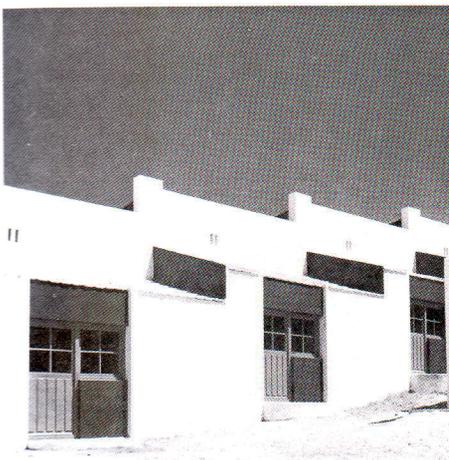
2 Arne Jacobsen. Viviendas en Soholm II. 1950-55.

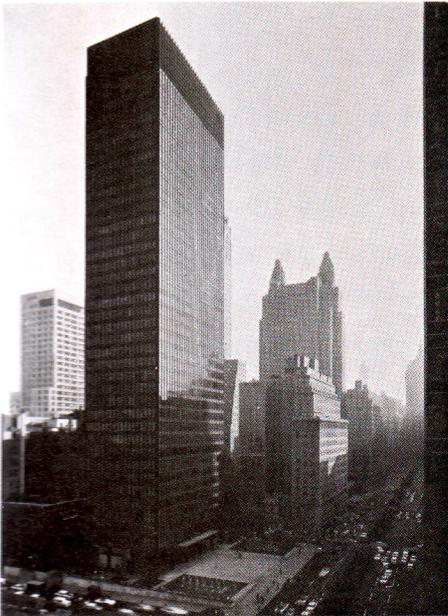
3 Poblado de absorción, Fuencarral B. 1955.



2

3





4

4. Mies van der Rohe. Edificio Seagram.

5. Edificio de Correos. León. 1981.

6. Gobierno Civil. Tarragona.

7. Mies van der Rohe. Nueva Galería Nacional. Berlín. 1962-68.

8. Central lechera. Madrid. 1961.



5

dentro imperfectas en lo accidental y rigurosas en lo importante. Es su gran lección. Su naturaleza, a veces tosca es, siempre, elegante.

Es muy importante alejarse a tiempo de la obra, lograr no manosearla. Creo que es lo que hace a determinadas arquitecturas buenas o malas.

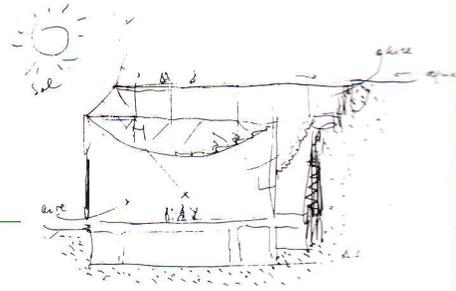
No me afecta la rudeza o la imperfección de los materiales en obra; tal vez esto me aleje del pensamiento de Jacobsen, siempre tan manipulado y preciso.

Arquitectura: ¿Sin embargo, la tecnología puede ser un vehículo esencial para hacer expresiva la arquitectura que debería estar presente en toda búsqueda de evolución y futuro...?

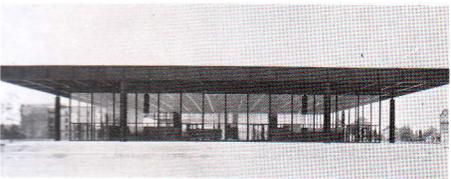
A.S.: La tecnología son los nuevos materiales y lo que con ellos puede hacerse y cómo. Los materiales son algo muy importante. Con ellos se construirá y a ellos se confía buena parte del resultado de la obra. Nuestra labor es explorar nuevos caminos, es algo obligado, casi inevitable...

Por ejemplo: el Edificio de Correos de León es una obra de tecnología en cierto modo avanzada (?), pero cargada de imperfecciones técnicas que le dan ese sabor especial, cierto encanto de lo artesano, de lo incontrolado, que no tiene la arquitectura sometida a procesos industrializados puros, construidos en países más desarrollados. He transigido en ella temas que asumen nuestras limitaciones, la deficiente especialización. Sin embargo, he considerado inflexibles otros aspectos, aparentemente menores, pero esenciales para defender aquello en que crees. Recuerdo que rehicimos bastantes metros de tubo de barandillas de escaleras porque no se distanciaba dos centímetros, en un encuentro que hacía que flotase en el espacio...

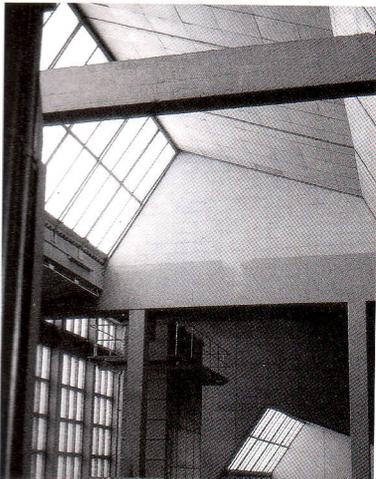
No creo en la arquitectura como exhibición de instrumentos técnicos, tubos, pilares, instalaciones. Por el contrario estos deben actuar con naturalidad, sin esfuerzos, ligeros, casi invisibles... Tal vez mi trabajo haya sido una respuesta inconformista ante la imposibilidad de disponer de otros procedimientos más



6



7



8

perfectos, radicalizados con naturalidad, la inevitable *imperfección*... Jacobsen nació y trabajó en un país de alta tecnología, nosotros no.

Arquitectura: ¿Hay un salto cualitativo importante en esa búsqueda tecnológica sometida a la transitoriedad del tiempo, desde aquellos primeros pasos basados sin embargo en el cuidadoso trabajo con la piedra y la madera como materiales imperecederos...?

A.S.: Soy gallego. Mis primeras obras en Galicia, tierra donde se construyó siempre con piedra, fueron construidas con piedra, como es lógico.

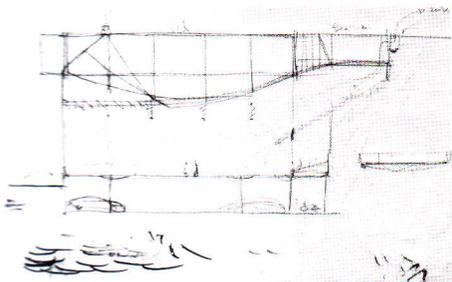
Salamanca fue otra oportunidad que me permitió explorar la magistral cantería de la ciudad. También Tarragona se construyó en mármol pulido chapado en paredes y bruñido en pavimentos.

La piedra y madera son materiales que fabrica la naturaleza. De ahí su nobleza ligada a su gravedad, a su duración y a su atemporalidad.

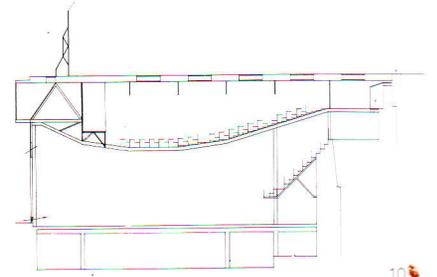
La arquitectura tradicional está muy unida a lo imperecedero. Mies, por ejemplo, que hizo el Seagram, comparable a la mejor arquitectura de la historia, tuvo que debatir en su interior el carácter perecedero.

Es una preocupación íntima muy profunda, el carácter y la temporalidad dados a un edificio a través de sus materiales. ¡Con qué pena podemos ver en ocasiones, el uso de materiales nobles en arquitecturas sin valor, castigadas a permanecer, o por el contrario, cómo hemos visto desaparecer mucha buena arquitectura, capaz de adaptarse, como por ejemplo el mercado de París, para dar paso a espectáculos tecnológicos deplorables...

Un golpe ennoblece la obra de piedra y una abolladura deshonor a la arquitectura de chapa, pero esto no ocurre en toda la arquitectura moderna. El museo de Berlín, otro ejemplo, tiene derecho propio a ser considerado inmortal, eterno, o el Pabellón de Barcelona, desaparecido, que ha revivido nueva y eternamente. La nobleza está en la calidad del arquitecto al hacer arquitectura.



9



10

Arquitectura: ¿El uso del material de modo diferente, característico de su obra, ha entrañado siempre el riesgo de lo inexplorado, lo intuitivo sólo conducido por una sensibilidad sin limitaciones...?

A.S.: Inventar es avanzar, en todos los órdenes de la vida, en la medicina, en bioquímica, la música. Así progresa el mundo. El riesgo es inevitable, pero sin él no hay apuesta, no hay savia... "Nuevos errores enriquecerán al mundo"... La belleza de la arquitectura está ligada a las leyes físicas que permiten hallar nuevas emociones, someter las piezas a comportamientos diferentes. Siempre pensé que no sentir la necesidad de una nueva técnica a nuestro lado es no empezar bien. Si despersonalizamos nuestro papel y pensamos en la expresividad del nuevo material estamos en la buena línea.

La seguridad, naturalmente, se encuentra de otro modo: experimentando con los mismos elementos. Las viviendas unifamiliares fueron para mí siempre ensayos inmejorables, trasladables a edificios mayores.

Yo quisiera haber visto arriesgar a Jacobsen con fuerza, apostar más allá de lo seguro, con nuevos retos, sin la firmeza de los medios. El Ayuntamiento de Sollerod es una arquitectura sin riesgo, una solución de compromiso donde el ensayo anticipa el resultado, sin embargo, el proyecto de restaurante de Hannover tenía una valentía mayor...

Por ejemplo las barandillas con tubos cromados y cables de León, de chapa de cobre doblada o los tiradores de acero de las puertas de Tarragona, son nuevas soluciones a los problemas de siempre. Esto es algo que yo he hecho en falta en la obra de Jacobsen. ¿Dónde está la búsqueda de lo nuevo? ¿Es la tecnología un arma capaz de dar por sí sola adecuada respuesta expresiva a todas las situaciones?

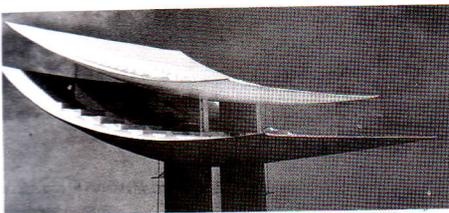
9-10 Gimnasio del colegio Maravillas. 1961.

11-12 Arne Jacobsen. Restaurante mirador. Hamburgo. 1961.

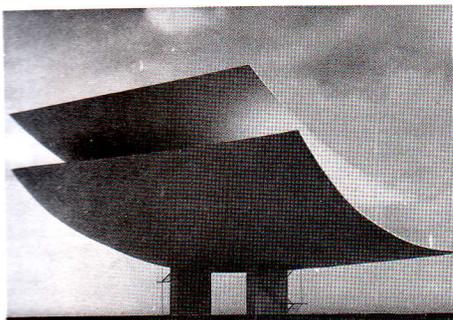
13 Urbanización en Alcudia. Mallorca. 1984.

14 Casa Guzman. Madrid. 1972.

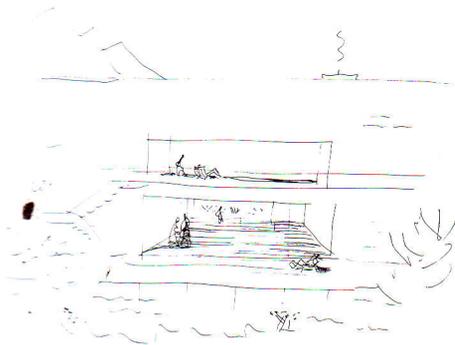
15 Arne Jacobsen. Casa Rothemborg. Copenhague. 1930.



11



12



13

Decía a Jean Prouvé un amigo suyo: "Si los ingenieros aeronáuticos tuviéramos el mismo espíritu al hacer los aviones que los arquitectos al hacer sus casas, los aviones no volarían"...

Pero las casas siempre sirven, siempre vuelan. ¿Con qué tecnología? La arquitectura no es exigente con la tecnología.

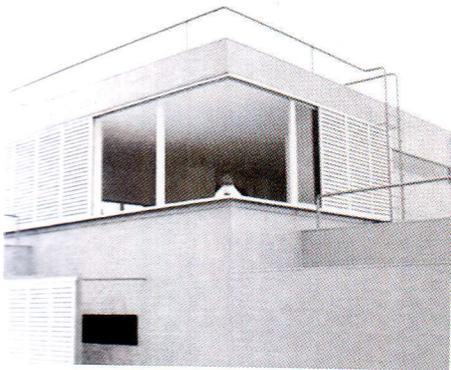
Arquitectura: ¿Esa actitud sensible, poética, hace que el origen de las referencias provenga de mundos alejados de la propia arquitectura, como la música, la biología o la naturaleza?

A.S.: La arquitectura es una búsqueda constante. Uno tiene en el subconsciente referencias íntimas, recuerdos, sensaciones inseparables del pensamiento cuando aborda la idea del proyecto. La inspiración está en todo, en la vida, en la poesía, en las espigas del campo, en la forma en que se mueven las olas... Es importante mantener la actitud despierta, sensible, para poder descubrirlas. El planteamiento de un tema arquitectónico sobrepasa a la propia arquitectura. No se puede resolver *sólo con arquitectura* el problema. Es tan solo un dato más de todos los que maneja. Por ejemplo, el proyecto de casas en Mallorca, planteaba una cuestión irresoluble: cincuenta viviendas que querían simultáneamente ver el mar. Una imposibilidad aceptada hizo surgir la solución de modo natural.

Arquitectura: ¿No existe una cierta contradicción entre el pensamiento racional y una arquitectura del sentimiento, de la emoción profunda?

A.S.: La arquitectura no debe entenderse como un hecho personal, sino abstracto. Debe reiterarse porque los problemas a resolver se repiten, la obra de Mies se hizo para ser copiada, repetida. La idea, el sentimiento, es algo muy fuerte que dirige y condiciona nuestro pensamiento y da sentido a todo, pero la emoción no aparece al perseguirla sino inseparablemente.

No existe contradicción entre preocupación técnica y pervivencia de sensaciones o sentimientos. Todo está en nuestro interior y en él debe permanecer, hasta sentir en la cabeza y el corazón el problema resuelto. No se debe trazar una raya en el papel hasta ese momento. A veces el trabajo de tablero llega a concentrar esfuerzos excesivos en el dibujo, sin pensar que el plano es el medio de construir el pensamiento, ¡tan sólo eso! y no debe



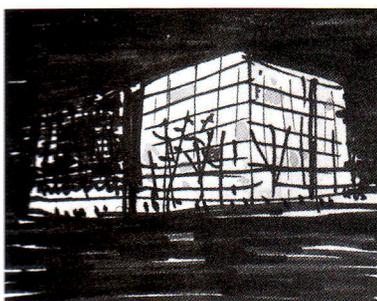
14



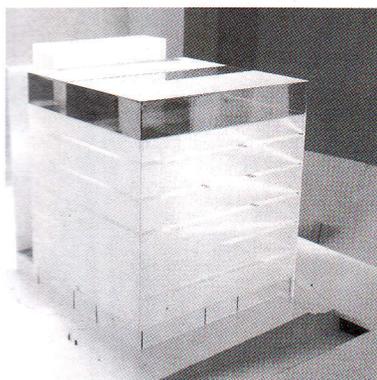
15



16



17



18

recrearse en lo anecdótico. La forma es siempre el resultado. El Gimnasio del Maravillas nunca pretendió nada, en principio no tuvo alzado, la estética es consecuencia de la racionalidad, de la solución ajustada, tal vez pudiera ser ese su acierto. ¡Cuánto de uno mismo, de tu mundo interior, hay en cada obra terminada! Es necesario hacerse paso a paso, para lograr la naturalidad necesaria. Es difícil porque la lección está en la experiencia de los propios errores.

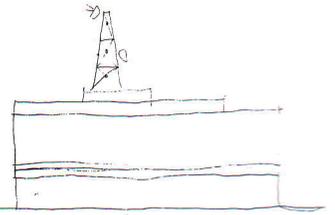
Arquitectura: Los volúmenes puros de Mies, o las cajas de cristal para los edificios de Bankunión o Aviaco son exponentes de esa pureza volumétrica del cubo que funciona, el ensayo con piezas nítidas y elementales de la arquitectura de Jacobsen ¿No formarían parte de esa pretendida sencillez formal?

A.S.: El cubo es una forma admitida, manipulable. Aceptar la belleza del cubo es un gran adelanto. Pero cuando combinas varios cubos con otras formas elementales, con exclusivo fin compositivo, se entra en un juego peligroso. El uso de las formas geométricas es algo que se ha hecho siempre, y ese mismo juego llevado a cabo con intención perversa produce resultados lamentables. La nobleza en el empeño es lo importante.

La elementalidad volumétrica sólo es posible desde la postura de quien cree en las formas en sí mismas, como solución a los problemas profundos. Pensar en el papel que desempeñan las distintas partes de un edificio, obliga a veces a transformar esa geometría.

Es siempre bueno volver la mirada a la obra de Mies. Su grandeza está en pasar de la casa 50 x 50 al hall de Chicago, gran cubo puro de cristal concebido en su mente sin limitaciones de tamaño, situación de nada... Hay todo un mundo nuevo, una filosofía diferente detrás de la planta cuadrada y la transparencia estructural de la casa 50 x 50. La libertad pura de sus esquinas, sin pilares será una gran experiencia trasladar luego al museo de Berlín.

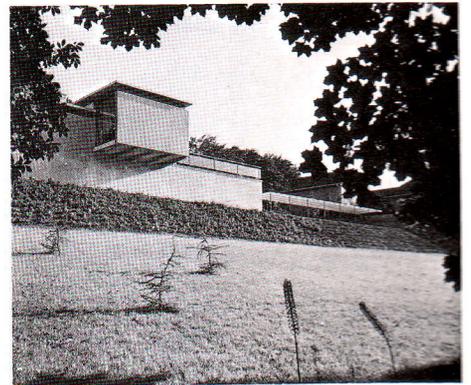
Volviendo a Jacobsen, él busca la perfección en la forma y en el detalle y tal vez, en esa insistente búsqueda de lo perfecto, deja atrás las necesarias renunciaciones, las aproximaciones intermedias e inacabadas de todo proceso, siempre más ricas y libres...



- 12. Gimnasio del colegio Maravillas. 1961.
- 17.18. Concurso. Sede de AVIACO. Madrid. 1975.
- 19. Arne Jacobsen. Casa Jensen. Copenhague. 1960.
- 20. Gimnasio del colegio Maravillas. Madrid. 1961.
- 21. Espficio de Cyreos. León. 1981.



20



19

Arquitectura: La claridad de distribución, el orden, la coherencia buscada por Jacobsen, ¿son preocupaciones comunes que le acercan a su obra?

A.S.: Tal vez en el fondo, pero hay muchos puntos de divergencia. La forma en que entiende el funcionamiento, la representatividad clasicista de sus Ayuntamientos, cargados de referencias se aleja de la intimidad y desapercibimiento que a mí me han preocupado, del culto de lo inesperado...

También la luz, la idea de iluminar en profundidad, en sección es algo tratado por Jacobsen de manera muy atractiva.

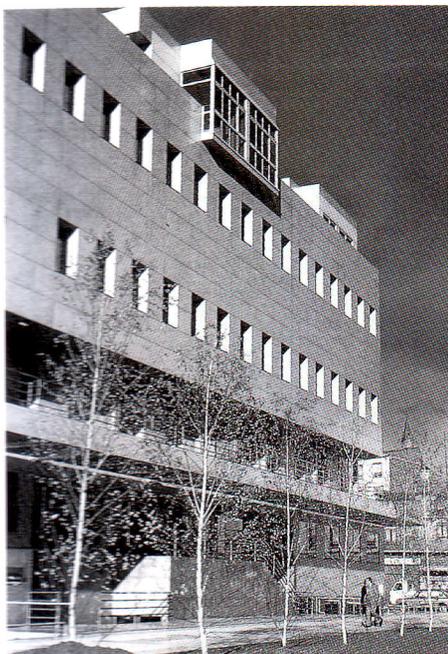
Jacobsen en su último período ha dejado libre el perfeccionismo y su arquitectura es más débil. El hotel SAS no me ilusionó, el exceso de diseño, la elaboración, tan alejado de la naturalidad...

Arquitectura: ¿Pero la idea del prisma volado que avanza sobre el plano continuo, ensayado en la casa Jensen, ha significado una influencia, una constante en su obra?

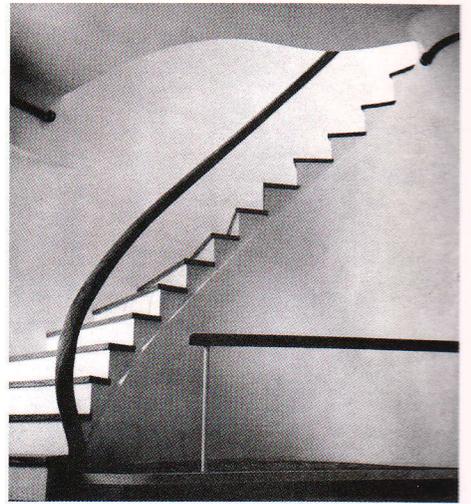
A.S.: Tal vez sea uno de los elementos más coincidentes con la arquitectura de Jacobsen.

El mirador ha sido algo que me ha perseguido toda mi vida; está en el Gobierno Civil de Tarragona, en León, en el Gimnasio Maravillas y aún hoy tengo tentaciones de seguir utilizándolo. Realmente me persigue. La casa donde nací tiene un hermoso mirador.

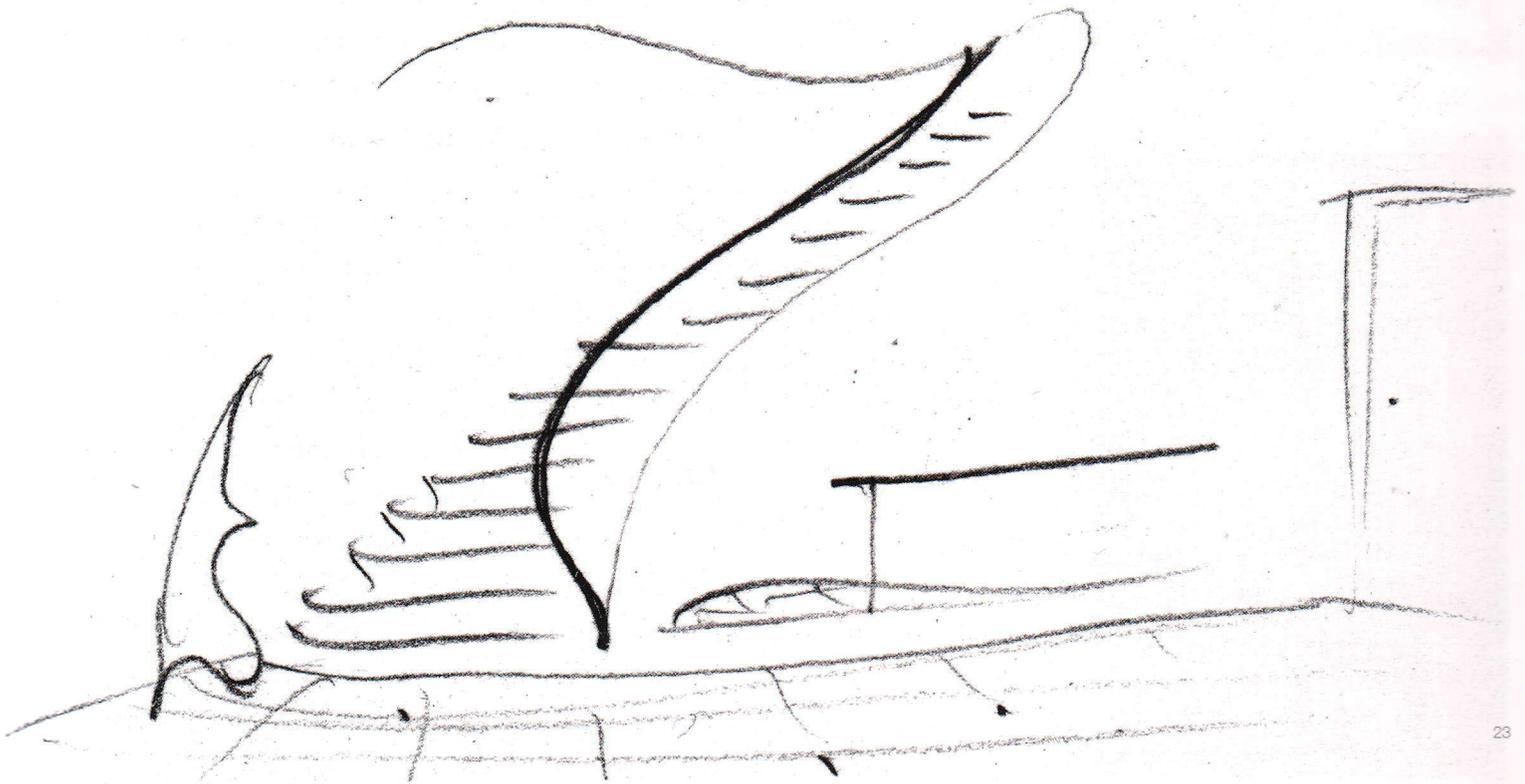
Como Decía J. S. Bach de sus parodias "yo me copio a mí mismo" y ensayo con mis obsesiones como un ejercicio continuado.



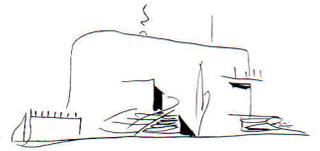
21



22



23



24

22.23. Avenida en la calle Doctor Arce. Escalera. Madrid. 1955.

24. Arne Jacobsen. Ayuntamiento de Aarhus. 1937-42.

25. Arne Jacobsen. Escuela en Harby. Isla de Fyn. 1951.



25

Arquitectura: El lugar aparece en el proceso como un elemento de profunda reflexión en la sensibilidad nórdica. La búsqueda de referencias en el entorno del Ayuntamiento de Mainz o la adecuación a las preexistencias de sus últimos proyectos, son constantes preocupaciones de una actitud ligada al propio medio en que se implanta...

A.S.: Sin la obligada referencia al mimetismo, la arquitectura debe aparecer en el medio como algo natural, casi espontáneo. No es preciso buscar en la tecnología el reflejo del entorno o la silueta de los alrededores.

Habría que preguntarse cuál es el medio que hay que respetar y la arquitectura que la determina.

¿Por qué es más patrimonio la vieja ciudad que una playa virgen o un paisaje abierto?

Arquitectura: Pero a pesar de la apuesta por el progreso, la tecnología y el futuro, su pensamiento es tal vez conservador cuando reconoce la herencia del movimiento moderno como el único camino para formar soluciones a los problemas de hoy ¿cómo enmarcar la figura de Jacobsen en esta herencia cultural?

A.S.: Los grandes genios Le Corbusier, Mies, Wright, Gropius, Breuer, Aalto, nacen y se hacen. Su legado es eterno, siempre estará viva su nobleza, su trayectoria sin baches, natural.

Jacobsen, como Saarinen, ha sabido ocupar un lugar nada fácil de alcanzar.

Pero existe un salto entre ellos y los grandes maestros modernos.

Es como una olimpiada en donde hay campeones de primerísimas marcas sin esfuerzos y corredores en buena forma física que, siguiendo los pasos de aquellos y necesitados de más auxilios y trabajo, persiguen alcanzar parecidas metas. Es muy loable.

Hoy resulta paradójico el cambio continuo que persigue el pensamiento en arquitectura, cuando cambios de verdad sólo se producen al concurrir razones profundas, sociales, económicas y técnicas: la Bauhaus, la arquitectura de los años veinte por ejemplo.